22.
259
8142

BIBLIOTECA
LÍRICO-DRAMÁTICA.

LOS PÁJAROS SUELTOS.

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

Original de

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS

Estrenado con gran éxito en el teatro-salon Eslava, el 17 de Marzo de 1882, en el beneficio del primer actor cómico D. José Mesejo.

ARCHIVO CENTRAL LÍRICO-DRAMÁTICO
JUAN ELABERT
BARCELONA

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
calle de Atocha, 111, *segundo.*

1882.

21

LOS PÁJAROS SUELTOS.

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

Original de

D. EDUARDO JACKSON CORTÉS

Estrenado con gran éxito en el teatro-salon Eslava, el 17 de Marzo de 1882, en el beneficio del primer actor cómico D. José Mesejo.

MADRID
ENRIQUE ARREGUI, EDITOR
calle de Atocha, 111, *segundo.*

1882.

PERSONAJES.	ACTORES.
CURRITA.	Sras. Campini.
FÉ.	» Rodriguez.
SOL..	» Gonzalez.
PACO.	Sres. Ruiz.
PEPE.	» Galé.

LA ACCION EN MADRID.

Esta obra es propiedad de D. J. M. S., y nadie sin su permiso podrá ponerla en escena.

Los representantes de la Biblioteca lírico-dramática de D. Enrique Arregui, son los encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Imprenta de Álvarez hermanos, San Pedro, 16, Madrid.

ACTO ÚNICO.

Sala modestamente amueblada. Puerta al foro y laterales. Mesa preparada para cuatro en el centro de la escena, sin vino. Procúrese que la mesa esté colocada casi en segundo término. Empieza á oscurecer.

ESCENA PRIMERA.

Aparece SOL, *muy impaciente.*

SOL. ¡Cuánto tarda hoy mi Pepe! Se habrá entretenido con algun amigo. ¡Ingrato! Sabiendo que le espero; que á pesar de los seis años, cinco meses y un dia de matrimonial coyunda, no puedo vivir un sólo instante sin él. ¡Ah! Ya está aquí; le conozco hasta en las pisadas. El es, sí; mi corazon no se engaña nunca. *(Sube al foro.)* ¡No es él! *(Avergonzada y con sentimiento.)* Es el aguador, que sube á la bohardilla. *(Pausa.)* ¡Ah! ¡Ahora sí que no me engaño! ¡Ya está aquí.

ESCENA II.

SOL *y* PEPITO, *que entra por el foro.*

SOL. ¡Pepe!

PEPE. Solita; ¿cómo tan sola?

SOL. Yo siempre estoy sola cuando me faltas tú; tú,

mi eterno, mi inseparable compañero. ¿Por qué me dejas tanto tiempo sola, á mí, que soy tan tierna?

PEPE. Porque reflexiona, hija mia, que este compañero inseparable tiene que asistir á la oficina para ganar los garbanzos; porque su adorada mitad, tan tierna y todo, come y bebe, y viste y calza. Además, seis años y pico son muchas horas de ternura.

SOL. ¡Ingrato! ¡Así pagas mi constancia! Yo, que no te araño á pesar de los consejos de mi tia.

PEPE. No, hija; no sigas tú sus consejos. Conque ya me tienes á tu lado y con muchas ganas de comer.

SOL. Puesta está la mesa; hoy se empeña doña Fe, mi señora tia, en que comamos juntos; como es el santo de don Paco, su esposo...

PEPE. Lo siento, porque tardaremos más y comeremos ménos.

SOL. Conque esperarás un poco sin impacientarte; ¿no es verdad, Pepe de mi vida?

PEPE. Sí, Sol de mi alma.

SOL. ¿No hemos convenido en que me llames Solita, como diminutivo de Sol?

PEPE. Sí, es verdad... Solita.

SOL. Y á mi tia, que se llama Fe, la llama Paco... Feíta.

PEPE. Eso es; y resulta que el diminutivo está en perfecta armonía con su cara.

SOL. ¡Pillete!

PEPE. ¡Lilita!

SOL. Ahora que estamos solos, dame un abrazo.

PEPE. Solos precisamente... Con permiso. *(Al público.)* ¡Toma! *(Abrazándola.)*

SOL. ¡Ah! ¡Qué bueno eres!

PEPE. ¿Verdad que sí?

SOL. Cuando yo lo digo...

PEPE. Está claro; tú debes saberlo.

SOL. ¿Me quieres mucho?

PEPE. ¡Mucho!

SOL. ¡Ay! ¡Qué felicidad!

PEPE. (¡Ay! ¡Qué cataplasma!)

ESCENA III.

LOS MISMOS, *y doña* FE *por el foro izquierda.*

FE. ¡Sol!

SOL. ¿Mande usted?

FE. Enciende luz.

PEPE. Yo tengo cerillas.

FE. ¡Ah! ¡Que está aquí Pepe!

SOL. Sí. *(Enciende la vela que habrá sobre la mesa.)*

FE. ¿Qué hacíais aquí tan á oscuras?

SOL. Abrazarnos.

FE. Tonta, más que tonta; tú te perderás.

SOL. Por eso quiero estar siempre en los brazos de mi marido.

PEPE. Justo, para no perderse.

FE. A los hombres cara feroche como la mia. De cuando en cuando una dedadita de miel y enseguida otra de acíbar. En cuanto á libertad, ya lo sabes: el hombre es un gorrion astuto, á quien se debe tener con las alas cortadas y siempre al alcance de nuestras uñas.

PEPE. Pero, señora...

FE. ¡Silencio! Cuando hablan las mujeres, los hombres callan.

PEPE. ¡Señora!

FE. ¡Silencio!

SOL. Cállate, hombre.

PEPE. Me callo, y me voy. *(Vase por la primera puerta derecha.)*

ESCENA IV.

SOL, FE *y á poco* CURRITA; *este personaje es de un carácter muy vivo; habla deprisa y moviendo mucho la figura.*

FE. No lo olvides, sobrina mia; el hombre es un pájaro á quien hay que tener siempre cogido por las alas. Dios nos libre del primer vuelo... Dios nos libre de los pájaros sueltos.

SOL. Pues yo no tengo desconfianza de mi Pepe; en

seis años y pico no he tenido motivo para dudar de él.

FE. Lo que no sucede en un año sucede en un dia. Quien quita la ocasion, quita el peligro... Veinte años llevo yo casada y mi marido no se ha separado de mí mas que en las horas de oficina.

SOL. Lo mismo hago yo.

FE. Gracias á mis sanos consejos. Ya es de noche... mucho tarda Paco; cuando venga buen cariñito le espera. *(Señal de arañar.)*

SOL. La costurera que encargó usted no ha venido.

FE. No.

SOL. Tampoco ha habido carta ni razon de Aranjuez.

FE. No, y me llama la atencion. No sé cómo seguirá mi pobre hermana.

SOL. El parte de ayer decía que estaba peor.

FE. Me temo que de un momento á otro tendremos que ponernos en camino. En ese espejo te has de mirar.

SOL. ¿En cuál?

FE. En el de tu tia la de Aranjuez; su marido la quería con delirio. Un dia le dió suelta, tomó vuelo y todavía no ha parecido.

SOL. ¿Hace mucho que se fué?

FE. Treinta y cuatro años.

SOL. ¿Y no se ha sabido de él?

FE. Sí; se supo que estaba en América, con una negra y tres mulatitos.

SOL. ¡Jesús! ¡Preferir una negra á su mujer!

FE. Ahí verás; por eso te digo, que la primera es la que hay evitar. *(Sale* CURRITA *por el foro.)*

CURRITA. Buenas tardes.

SOL. Buenas.

FE. Buenas noches, dirá usted.

CURRITA. Dispense usted; es costumbre que tengo de decir *tardes*, porque soy tan desgraciada, que siempre llego tarde á todas partes. Siempre me retraso en el cuarteo.

FE. ¿En el cuarteo?

CURRITA. Sí, señora. ¿No lo entiende usted? No es extraño. Pues ha de saber usted, que yo he sido torera.

SOL. ¿Cómo?

CURRITA. Vamos al decir; que he tenido cuatro novios con coleta. Pues no he venido ántes, porque hasta hace media hora no me lo ha dicho doña Pepita Perez, prometida y presunta parienta de Pedro Pelote, peluquero premiado por privilegio y que posee la peluquería del portal. *(Marcando mucho la p.)*

FE. ¡Qué pizpireta. *(Idem.)*

CURRITA. ¿Qué es eso de pizpireta? Hágame usted el favor de no llamarme esas cosas. Yo tengo mi nombre. Me llaman Currita; he nacido en Chamberí y mis pañales fueron muy buenos, mejorando lo presente. Murió mi madre, que es lo único que yo he tenido en este mundo.

FE. ¿No ha tenido usted mas que madre?

CURRITA. Nada más.

FE. Eso sí que es raro.

CURRITA. Pues no señora, no es raro; porque mi padre murió antes de casarse con mi madre.

SOL. ¡Ah, vamos!

CURRITA. Pues eso es. A los ocho años ya cosía yo calzoncillos para la tropa. Luégo tuve cuatro novios, toreros los cuatro. Unos que murieron, otros, que me dejaron, y otros que yo dejé; ello es que en el dia me tiene usted otra vez con la aguja en la mano.

FE. Bien; lo que aquí necesitamos es una costurera.

CURRITA. Pues aquí estoy yo; venga la costura y manos á la obra.

FE. No quiero que cosa usted en casa; se llevará usted la labor.

CURRITA. Lo mismo me da.

FE. Ahora vamos á comer.

CURRITA. Volveré, si á usted la parece.

FE. Sí.

CURRITA. Hasta despues. ¡Ah! En la calle de la Lechuga, número veinticinco, bohardilla del centro, tienen ustedes su casa; no hay más que preguntar por Currita *la Torera*. Conque hasta luego. *(Vase cantando peteneras.)*

SOL. ¡Ay, qué mujer!

FE. Parece una cotorra.

SOL. Voy adentro, que Pepe estará desesperado sin mí. *(Vase por la primera derecha.)*

FE. Y yo voy á dar una vueltecita á las perdices. ¿Dónde andará Paquito? ¡Hum!... *(Vase por la segunda izquierda.)*

ESCENA V.

PACO, *que sale por el foro con el reloj en la mano.)*

PACO. Diez minutos de retraso. Buena estará mi mujercita. ¿Llega? no, suspira. Pero, ¡qué suspiro! Hasta aquí llega su sonido estridente, como el fiero silbido de la serpiente. No hay en el mundo un hombre mas desgraciado que yo. Soy empleado con seis mil reales, deduciendo de dicha suma el correspondiente descuento; vivo en compañía por no pagar yo solo el alquiler de un quinto piso con entresuelo; estoy casado con una mujer que se llama Fe, y que me ha hecho perder hasta la *fe* de vida; porque esto no es vivir; soy tan bonachon y calzonazos que me dejo hasta arañar. Pero lo cierto es que lo hace con un mimo...

ESCENA VI.

PACO *y* FE *que sale sin ser vista por la segunda puerta de la izquierda.*

FE. *(Apoyándose en el hombro de* PACO.*)* ¡Paquito de mi vida! *(Con ironía.)*

PACO. ¡Feíta de mi alma! *(Idem.)*

FE. ¿Has llegado ya, hijito? *(Le araña.)*

PACO. ¡Ay!

FE. ¿Qué?

PACO. No, nada. (¡Con qué mimo se me ha llevado media oreja!)

FE. ¿Cómo has tardado tanto, hermoso?

PACO. (Preveo el segundo cariño.) Pues yo te diré, Feíta.

FE. ¡Feíta! No me hace mucha gracia que me llames así.

PACO. No lo dudo; pero mujer, Pepita, es el diminutivo de Pepa; Aurorita, de Aurora; y el diminutivo de Fe tiene que ser Feíta. La consecuencia es lógica.

FE. Ya lo veo y te agradezco la intencion, porque sé que es hija de tu cariño. *(Caricia y arañazo.)*

PACO. Pero mujer, ¿por qué no te cortas las uñas?

FE. ¿Te hacen daño?

PACO. ¡No! ¡Ca! Al contrario; me hacen unas cosquillitas...

FE. Y, dí: ¿cómo te has retrasado tanto?

PACO. Pues... yo te diré: me he retrasado porque tomé el tranvía y descarrilamos tres veces; en la última hubo que poner al coche seis mulas de la empresa, cuatro de varios carros particulares, el caballo de un simon y todos los aguadores que se hallaron á mano. En fin, estábamos en la puerta del Sol y llegaba á la calle de Fuencarral la procesion de animales.

FE. ¡Jesus!

PACO. Luégo, ya sabes que tarda tres cuartos de hora en subir la calle de la Montera, y ahí lo tienes.

FE. ¡Ya!

PACO. ¡Oh! ¡El tranvía es una gran cosa cuando se tiene prisa! *(Transicion.)* Conque ya lo sabes; siempre que venga tarde es que he tomado el tranvía.

FE. Admitida la disculpa y dispensada la falta; sobre todo hoy, que es dia de perdices.

PACO. ¿Cómo de perdices?

FE. ¿No sabes que todos los dias de tu santo te regalo con tu plato favorito? *(Va á acariciarle.)*

PACO. No me acaricies.

FE. ¡Pillete!

PACO. Feíta.

ESCENA VII.

LOS MISMOS, SOL *y* PEPE.

SOL. ¿Comemos?
PEPE. Yo tengo apetito.
FE. Cuando gusteis.
PACO. Pero qué, ¿comemos hoy los cuatro juntos?
FE. Sí; hoy, por ser tu santo, los he invitado á que participen de las perdices.
PACO. Lo celebro. Despues iremos al café; yo convido.
FE. ¡Tú! ¿Con qué dinero?
PACO. Es verdad, ¿con qué dinero? Pero hoy es dia de mi santo y tú me darás fondos.
FE. ¡Eso es! Con una peseta que te dí el lúnes.
PACO. Pero ¡si hoy es juéves!
FE. ¡Una peseta en cuatro dias! Tú tienes por ahí algun trapillo.
PACO. ¡Con un real diaro! Y tan trapillo.
FE. Nada, nada; el café se toma en casa. Ya he mandado subir dos cuartos.
PEPE. No lo haga usted muy cargado, porque irrita.
PACO. Pero Feíta, permíteme esta expansion ya que hoy es mi santo. Mira, para gastar ménos iremos Pepe y yo.
FE. Que no, he dicho.
SOL. Pepe, ¡no te vayas! *(Con mucho mimo.)*
PACO. Te traeré un terron de azúcar.
FE. Nada, nada de pájaros sueltos.
SOL. No te vayas, Pepe. *(Idem.* PEPE *da señales de hastío.)*
FE. La mesa ya está puesta. Ayúdame, Sol. Tú traerás la sopa de cangrejos y yo las perdices. Lo que es esas no se las fio á nadie. Vamos. *(Vanse por el foro izquierda.)*

ESCENA VIII.

PACO *y* PEPE.

PEPE. Mi mujer es una borrega; siempre está balando.

PACO. La mia es una gata de Angola; cuando acaricia, araña.
PEPE. La mia empalaga.
PACO. La mia irrita.
PEPE. ¡Quién fuera moro para tener siete mujeres!
PACO. ¡Quién fuera obispo para no tener ninguna!
PEPE. ¡Paco!
PACO. ¡Pepe!
PEPE. ¡Qué desgraciados somos!
PACO. ¡Mucho!
PEPE. Pero ¡ay del dia en que yo tienda las alas! Del primer vuelo al cielo.
PACO. Yo no, porque ya vivo cerca de él; yo, del primer vuelo á la tierra.
PEPE. ¡Cuándo será ese dia!
PACO. Cuando ménos lo pensemos.
PEPE. ¡Dios te oiga! ¡Un dia, Señor, un dia!
PACO. ¡Una noche, Señor, una noche!

ESCENA IX.

LOS MISMOS, FE *y* SOL, *con platos, etc.*

SOL. ¡Bien huele la sopa!
FE. ¡Mejor saben las perdices!
PEPE. ¡Guisadas por usted...!
FE. Pues claro está.
PACO. A la mesa.
PEPE. Sí, sí, á la mesa.
FÉ. Tú á mi lado. *(A* PACO.*)*
SOL. ¡Y tú al mio! *(A* PEPE. *Se sientan á la mesa. Pausa.)*
PACO. ¡Cuándo nos veremos libres! *(Distraido.)*
FE. ¿Libres?
PACO. *(Procurando enmendar su distraccion).* Sí; de importunos recuerdos. En los dias señalados es cuando se acuerda uno más de la familia.
FE. ¿Hablas de mi pobre hermana?
PACO. Sí, de tu hermana; ¡la debemos tanto!
FE. Es verdad.
PACO. ¿Cómo sigue?
FE. Peor, segun la última noticia.

PACO. ¡Pícaras pulmonías!

FE. Su recuerdo viene á entibiar mi gozo. *(Comiendo).*

PACO. ¡Y el mio! *(Come).*

SOL. Vaya, vaya, hoy no es dia de tristes recuerdos.

PEPE. Tiene razon: comamos. *(Pausa. Suena la campanilla).*

SOL. ¿Llaman?

PEPE. Sí.

FE. ¿Quién será?

SOL. Voy á ver. *(Vase y vuelve á poco).*

FE. A estas horas es extraño.

PACO. Las ocho.

FE. No sé por qué temo una mala noticia. *(Sale* SOL *con un telegrama).*

SOL. *(A* FE*).* ¡Un telegrama para usted!

PACO. ¿Has firmado el recibo?

SOL. Sí.

FE. Los telegramas me dan un miedo siempre...

PACO. Trae, lo leo yo. *(Abre el pliego).* Es de Aranjuez. «Ramona, peor.—Vénganse Fe y Sol inmediatamente.—Urgentísimo.—*Roque.* » *(Todos se levantan muy agitados).*

SOL. ¡Dios mio!

FE. ¡Pobre hermana mia! *(Transicion.)* ¡Si habrá hecho testamento!

PACO. Cuando Roque el jardinero pone el parte ¡cómo estarán los demás!

FE. ¡Ya me lo daba el corazon!

SOL. ¡Hay que marchar inmediatamente.

PEPE. ¿Sin acabar de comer?

FE. ¿Quién piensa en comida? ¡Pobre hermana! *(Mucho movimiento en las figuras).*

SOL. Iremos los cuatro.

PACO. No; yo debo quedarme aquí por si no ha hecho testamento.

FE. Eso es. ¡Pobre Ramona! Ya te pondré un parte, si acaso, y te presentas allí con el escribano.

PEPE. Bien pensado; yo me quedo para ayudar á Paco.

SOL. Vamos á tomar los mantones.

FE. Vamos.

SOL. ¡Jesús, qué fatalidad! *(Vase por la primera derecha).*

FE. ¡Dios mio, qué desgracia! *(Vase por la primera izquierda).*

PEPE. ¡Paco!

PACO. ¡Pepe!

PEPE. ¿Será cierto?

PACO. ¡Y tan cierto!

PEPE. ¡Oh, dicha!

PACO. ¡Oh, fortuna!

PEPE. ¡Bien haya el telégrafo!

PACO. ¡Bien hayan las pulmonías!

PEPE. ¡Vamos á estar libres por hoy!

PACO. ¡Viva la Pepa!

PEPE. ¡Silencio, que ya salen!

PACO. Ponte muy triste; finge que lloras. *(Se sientan y lloran;* PACO *mete un pañuelo en un vaso de agua.)*

FE. *(Saliendo y dirigiéndose á* PACO*).* ¿Qué te pasa?

SOL. *(Idem á* PEPE*).* ¿Qué tienes?

PACO. ¡Nada! *(Haciendo pucheros).*

PEPE. ¡Nada!

FE. ¿Por qué lloras, Paco?

SOL. Pepe ¿por qué lloras?

PACO. ¡Qué desgracia! Verme solo... y hoy que es dia de mi santo!

FE. ¡Cómo ha de ser!

PACO. Dame la llave de la cómoda para sacar tu retrato y media docena de pañuelos. Mira cómo está este. *(Lo esprime y cae agua).*

FE. ¡Oh! ¡Cuánto me quieres! Pero la llave no te la doy.

PACO. ¿Por qué?

FE. Porque tengo allí siete pesetas.

PACO. (Por eso la queria yo.)

FE. ¡Adios!

PACO. ¡Adios!

SOL. ¡Adios!

PEPE. ¡Adios! *(Van despidiéndose hasta el foro.* PACO *y* PEPE *se dejan caer cada uno en una silla cerca de la puerta y lloran hasta que desaparecen las mujeres. Luégo levantan la cabeza y saltan de las sillas.)*

ESCENA X.

PACO Y PEPE *solos.*

PACO. ¡Vivan los pájaros sueltos!
PEPE. ¡Vivan! ¡Ay Paco, me parece mentira!
PACO. ¡Una noche libres!
PEPE. Gracias al telegrama.
PACO. No; gracias á mí.
PEPE. ¿Cómo?
PACO. Ya lo sabrás.
PEPE. Ya estamos hoy libres de mujeres. (*Pausa corta.*)
PACO. Eso es lo peor.
PEPE. ¿Qué dices?
PACO. Sin las nuestras bien; pero...
PEPE. Ya la cogí. Toma tu sombrero, sígueme, y hasta el dia.
PACO. Corruptor de la inocencia, no me tientes.
PEPE. Toma el sombrero. (*Se le pone.*)
PACO. No me seduzcas, Pepe; no me seduzcas... (*Transicion.*) ¿Y dónde vamos?
PEPE. Ya lo sabrás. En marcha.
PACO. ¡No, yo no! ¿Y dónde? (*Transicion.*)
PEPE. A cenar.
PACO. No, yo no. ¿Y luégo?
PEPE. Al café.
PACO. No, yo no. ¿Y luégo?
PEPE. A Capellanes.
PACO. No, yo no... ¿Y luégo?
PEPE. ¡Al... infierno!
PACO. Ya la cogí. ¿Y dónde vamos á cenar?
PEPE. En Lardy.
PACO. Es muy caro.
PEPE. Pues á Fornos.
PACO. Baja, baja.
PEPE. Sublime idea: á casa de Botin; un cuarto de cabrito, una racion de ternera y una botella de vino.
PACO. Por cabeza.
PEPE. ¿Y luégo?...
PACO. Chit. Te digo que la cogí...

PEPE. Andando. *(Medio mútis.)*
PACO. Otra idea.
PEPE. ¿Brillante?
PACO. Luminosa.
PEPE. Venga.
PACO. Despues de cenar nos vamos á la Bolsa.
PEPE. ¿A oir cantar por lo flamenco?
PACO. Dicen que han venido doce mujeres...
PEPE. Sublime pensamiento. ¡En marcha!
PACO. ¡En marcha! *(Se cojen de la mano y llegan á la puerta cantando.)*

LOS DOS.

A llons infants de la patrie.

(Se paran de pronto.)

PACO. Palabra. *(Bajando.)* ¿Tú tienes dinero?
PEPE. Yo, no. ¿Y tú?
PACO. Pues yo tampoco.
PEPE. ¡Nos hemos lucido!
PACO. Nuestro gozo en un pozo. *(Se registran los bolsillos.)*
PEPE. ¡Calle! *(Con alegría.)*
PACO. ¡Tate! *(Idem.)*
PEPE. ¿Qué?
PACO. *(Desaminado.)* El perro grande del tranvía; se conoce que me bajé sin pagar.
PEPE. *(Idem.)* El dinero del tabaco para el mes; estamos á uno.
PACO. *(Muy alegre.)* Somos felices. ¿Cuánto? ¿Cuánto?
PEPE. Una peseta.
PACO. ¿Para todo el mes? *(Desanimado.)*
PEPE. Mi mujer no me pasa más. Cuatro cajetillas, ó sean cuatro cigarrillos diarios.
PACO. ¿Pará tí solo? ¡Eche usted tabaco!
PEPE. No podemos salir.
PACO. ¡Estamos condenados á reclusion perpetua!
PEPE. ¡Oh, desgracia!
PACO. ¡Oh, desesperacion! *(Pausa y se sientan.) (Meditando.)* ¡Botin!
PEPE. ¡La Bolsa!
PACO. ¡Malagueñas!
PEPE. ¡Juan Breva!

PACO. ¡La Roteña! *(Se quedan meditabundos. Campanillazo dentro.)*
PEPE. Han llamado.
PACO. ¿Quien será?
PEPE. Voy á ver. *(Vase por el foro izquierda.)*
PACO. ¿Si será Juan Breva ó la Roteña que en espíritu acuden á nuestra invocacion?

ESCENA XI.

DICHOS *y* CURRITA, *que sale por el foro derecha.*

PEPE. Pase usted.
PACO. ¡Qué veo! ¡Una mujer! ¡Y jovén y hermosa!
CURRITA. Buenas tardes caballeros.
PACO. Felices.
PEPE. Sí, felices, con el hallazgo de tan linda joya.
CURRITA. Gracias.
PACO. ¡Qué joya! Estrella refulgente que viene á iluminar el oscuro cielo de este quinto piso.
CURRITA. Muchísimas gracias.
PACO. Es usted muy bonita.
CURRITA. Ya le he dado á usted las gracias.
PACO. ¡Qué extraño es que dé muchas gracias quien tantas tiene?
CURRITA. Es usted muy galante. *(A Paco.)*
PEPE. Y usted muy...
CURRITA. ¿Muy... qué?...
PACO. ¡Oh! ¡Bellísima!
PEPE. Tome usted... *(Poniéndola silla.)*
PACO. Sí, tome usted asiento. *(Dándole silla.)*
CURRITA. ¡Cuánta finura!
PEPE. La que usted... *(Se sientan los tres.)*
PACO. La que usted se merece.
CURRITA. Nunca concluye usted la suerte. Siempre se queda usted con los palos en la mano. *(A Pepe.)*
PEPE. ¿Con los?...
CURRITA. Dispense usted que le suelte alguna vez algun término taurómaco. He tenido cuatro novios toreros, y la costumbre...
PACO. ¿Cuatro nada más?
CURRITA. ¿Le parecen á usted pocos?

PACO. ¡Eso es casi una cuadrilla!

CURRITA. El primero fué matador. *Salerito* le llamaban; ¡y vaya si era salao! No ha visto usted un andaluz más madrileño. ¡Qué muleta tenía! ¡Qué trasteo y qué tino para dar estocás!

PACO. Sí ¿eh?

CURRITA. Se fué á Andalucía y me olvidó.

PACO. ¡Qué ingrato!

CURRITA. ¡Y qué mal fin tuvo! Yo se lo tenía pronosticao. Se arrimaba tanto...

PACO. ¿Lo cogió algun toro?

CURRITA. No señor; lo cogió una vaca y lo hizo cisco. Luégo tuve relaciones con un picador; pero le tuve que dejar por exceso de castigo. (*Haciendo señal de pegar...*)

PACO. ¡Vamos...!

CURRITA. El tercero fué banderillero. Cuadraba en la misma cabeza; pero un dia hizo una salida falsa, el vicho le ganó el terreno y le echó á un tendido, de cuyas resultas se tuvo que cortar el pelo.

PACO. Conque ¿se cortó el pelo?

CURRITA. Sí, señor. El cuarto fué puntillero. El hombre tambien ponía su par de cuando en cuando, pero siempre se quedaba corto, y como á mí no me gusta la gente cobarde, lo dejé.

PEPE. Hizo usted...

PACO. Hizo usted perfectamente.

CURRITA. En fin; viendo que no hacía carrera en la tauromaquia, me corté la coleta, y en el dia soy muy desgraciada.

PACO. Y yo tambien.

CURRITA. (*A Paco.*) ¿Conque es usted muy desgraciado? Pues júntese usted conmigo.

PACO. Eso quisiera yo.

CURRITA. Si es usted soltero y tiene usted fe...

PACO. Que si tengo yo fe... Oye, tú; que si tengo fe. (*A Pepe.*) La Fe es lo que me sobra.

CURRITA. (*A Pepe.*) ¿Tambien usted es soltero?

PEPE. Sí, señora; tambien yo soy sol...

CURRITA. ¡Ay! ¡Qué tímido es usted; siempre se queda en la mitad de la suerte!...

PEPE. Con las mujeres soy muy tímido.

PACO. Al revés que yo.

CURRITA. Pues hablando de otra cosa, yo venía... ¿Y las señoras que ví ántes aquí?

PEPE. Las... señoras...

PACO. Han salido.

CURRITA. Serán las patronas, ¿eh?

PEPE. Sí.

PACO. Eso es, las patronas.

CURRITA. Madre é hija, ¿no es verdad?

PEPE. Sí... madre y...

CURRITA. Yo no sé cómo se componen estas patronas de Madrid, que todas tienen hijas.

PACO. Y sobrinas; tiene usted razon.

CURRITA. Pues yo venía por la costura.

PEPE. La costura... ¿de quién?

CURRITA. Supongo que será de ustedes.

PACO. Sí, nuestra es. Yo tengo lo ménos cuatro docenas de camisas sin botones, ni ojales, ni pecheras, ni faldones.

CURRITA. Pues ¿qué les queda?

PACO. Las mangas y la esperanza, como á mí.

CURRITA. Pero, ¿y las patronas? *(Levantándose.* PACO *y* PEPE *tambien se levantan.)*

PEPE. No pueden tardar.

PACO. (¡Ojalá descarrilen!) Tome usted un bocadito mientras vienen; ya no pueden tardar. Siéntese usted aquí.

CURRITA. Las esperaré un poco. *(Se sienta á la mesa, dando frente al público.)*

PEPE. ¿Le gustan á usted los cangrejos?

PACO. ¿Es usted aficionada á la perdiz? *(Muy solícitos.)*

CURRITA. Así, así. *(*CURRA *empieza á comer.)*

PACO. Pepe, no tenemos vino.

PEPE. Es verdad; llégate por él, y de paso tráete unos pasteles; no tenemos postre.

CURRITA. Cuando les digo que no se puede vivir en estas casas de huéspedes...

PACO. Tiene usted razon; anda, hombre, anda por esas frioleras.

PEPE. ¿Por qué no te llegas tú?...

PACO. ¡Ejem! ¡ejem! Yo estoy un poco constipado... Súbete una botella de Champagne.
PEPE. (¡Y sabe que no tengo más que una peseta!)
PACO. Pero, ¿no vas?
PEPE. No, hombre, tú.
PACO. Tú.
PEPE. Tú.
PACO. Tú.
CURRITA. ¡Ejem! ¡ejem! *(Tosiendo.)*
PACO. Hombre, que se le atraganta la perdiz.
PEPE. (Yo no me voy.)
PACO. (Pues yo no te dejo.)
PEPE. (Pues vamos los dos.)
PACO. *(Aparte á ella.)* Pronto vuelvo.
PEPE. (*Idem.*) En seguida estoy aquí. Yo la dire á usted...
PACO. (*Idem.*) Remonona.
PEPE. (*Idem.*) Cara de cielo. (*Juego escénico á juicio del director.*)
PACO. ¿Vamos?
PEPE. Vamos. *(Vanse por el foro.)*

ESCENA XII.

CURRA. *A poco* FE *y* SOL.

CURRITA. ¡Qué ricas están las perdices! ¿Si habré hecho mi suerte con venir á esta casa? Puede ser; de ménos nos hizo Dios. Lo malo es que los dos me pretenden. ¿A cuál elegiré? Allá lo veremos; no es malo tener donde escoger. Pero, ¡qué ricas están las perdices! *(Salen* FE *y* SOL.*)*
FE. ¡La puerta abierta!
SOL. ¡Calle!
FE. ¡Una mujer!
SOL. ¡Y está comiendo!
FE. ¡Se está engullendo las perdices! ¿Señora? *(Bajando cada una á un lado de la mesa.)*
CURRITA. ¡Ay!
SOL. ¡La costurera!
CURRITA. ¡Me ha asustado usted criatura!

FE. ¡Qué lástima! ¿Pero á usted quién la manda comerse...?

CURRITA. Ya puede usted calcular; quien puede.

SOL. (¡Qué descaro!)

CURRITA. Patrona, ¿me hace usted el favor de un vaso de agua?

CURRITA. (¡Qué insolente!)

FE. ¿Yo patrona?

CURRITA. Pues está claro. ¡Cuánto tarda el vino!

FE. ¿El vino?

CURRITA. Han ido por él.

SOL. ¿Quién?

CURRITA. Mi novio.

FE. ¿Y quién es su novio?

CURRITA. No lo sé todavía. Uno de los dos. Vine por la costura y me encontré con los dos huéspedes. *(Se levanta de la mesa colocándose en el centro, ó sea entre* FE *y* SOL.*)*

FE. Sí, ¿eh?

CURRITA. Han estado muy obsequiosos conmigo.

SOL. ¡De veras! ¡Ah, infame!

CURRITA. ¿Qué le pasa á su hija de usted?

FE. (¡Mi hija!)

CURRITA. Y le advierto á usted que están muy descontentos en esta casa.

FE. ¿Sí?

CURRITA. Por eso han resuelto casarse.

SOL. (¡Casarse!)

FE. ¿Cuál?

CURRITA. Los dos. Lo malo es que yo no me puedo casar más que con uno. Ya me aconsejarán ustedes; porque me parece que haré negocio.

FE. ¿Conque sí?

CURRITA. ¡Vaya!

SOL. ¿Le han hecho á usted el amor?

CURRITA. Por todo lo alto.

FE. ¿Y cuál?

CURRITA. Los dos.

SOL. ¡Infame! *(A un tiempo.)*

FE. ¡Traidor!

CURRITA. Pero á ustedes ¿qué les importa?

SOL. Nada.

FE. A nosotras, nada.

CURRITA. Yo creo que ustedes se alegrarán.

FE. Pues ya lo creo que nos alegramos.

SOL. Y usted, ¿á cuál de los dos se inclina?

CURRITA. El de más edad ¡tiene un capote y un trasteo! Toda la escuela de Lagartijo. Siempre en la cabeza y siempre aprovechando.

FE. ¡Quién diria!

CURRITA. El otro no remata la suerte; siempre se queda con los palos en la mano.

FE. A mí sí que me está usted poniendo banderillas de fuego. *(Dando patadas contra el suelo.)*

CURRITA. Y á usted ¿qué le importa?

FE. ¿Pues no me ha de importar?...

CURRITA. ¡Ah! ¡Vamos, ya! Bien dicen que las pupileras... Pues hija mia, fastidiarse.

SOL. ¿Qué dice?

FE. ¿Qué se atreve usted á suponer?

SOL. (*Va al foro.*) ¡Siento ruido!... Ellos son.

FE. Entre usted aquí.

CURRITA. Pero yo quiero saber...

FE. Ahora lo sabrá usted todo.

CURRITA. Es que yo...

FE. Entre usted, y calle. (*Haciéndola entrar por la segunda puerta de la izquierda y echando la llave.*)

ESCENA XIII.

FE *y* SOL. *A poco* PACO *y* PEPE.

FE. Ocultémonos nosotras.

SOL. ¿Qué intenta usted?

FE. Ya lo verás. (*Entran cada una en su cuarto y cierran las puertas, que serán las dos del primer término derecha é izquierda.* PACO *y* PEPE *entran por el foro muy contentos, con envoltorios en papel figurando pasteles;* PEPE *trae además una botella, que deja sobre la mesa al entrar en escena.*)

PACO. ¡Ya estamos aquí!

PEPE. No está.

PACO. ¿Donde habrá ido?

PEPE. Puede que esté oculta.

PACO. En mi cuarto quizá.
PEPE. ¡O en el mio!
PACO. ¡Gran noche se nos prepara!
PEPE. ¡Soberbio golpe! (*Se acerca cada uno á su puerta y mira por el ojo de la cerradura.*) (Aquí está.)
PACO. (¡Ya la veo!)
PEPE. (¡Niña de mis ojos!)
PACO. (¡Hermosa mia!)
PEPE. (¡Sal!)
PACO. (¡Sal!)
PEPE. (Toma una copita.)
PACO. Toma un merenguito. (*Salen las dos.*)
LAS DOS. ¡Con mucho gusto!
LOS DOS. (¡Mi mujer!) (*Dejan caer ambos los envoltorios que traen. Al empujon que* FE *da á* PACO, *al salir, le espachurra el merengue en la cara, quedándole blanca la nariz.*)
FE. ¿A qué viene ese asombro?
PACO. Como no sabía...
PEPE. Como no esperaba...
PACO. (¿Se habrá ido?) (*Buscando con la vista.*)
PEPE. (¿Se habrá marchado?) (*Idem.*)
FE. ¿Qué buscas?
SOL. ¿Qué miras?
PEPE. Nada.
PACO. Nada.
FE. Pero ¿cómo habeis salido y dejado la puerta abierta?
PEPE. Pues...
PACO. Verás. Yo bajé á decirle... al portero... que... pues... eso... A este le dió miedo quedarse solo, y echó á correr detrás de mí.
FE. ¿Para quién son esos pasteles?
PACO. Para vosotras.
FE. ¿Sabíais que habíamos llegado tarde al tren?
PACO. Sí.
PEPE. Sí.
FE. ¡Qué penetracion! ¿Qué me cuenta usted, señor discípulo de Lagartijo?
PACO. ¿Yo?
SOL. ¿Conque usted pone banderillas?
PEPE. ¿Yo?

FE. *(Pasándole la mano por la cara).* Tú, sí... hermoso.
PACO. No me acaricies.
FE. ¿Conque me ibas á obsequiar?
PACO. Sí.
FE. Pues yo tambien te guardo un regalo. Aquí está. (*Va á la segunda puerta izquierda y saca á* CURRITA.)

ESCENA ÚLTIMA.

LOS MISMOS *y* CURRITA.

LOS DOS. ¡Ah!
CURRITA. ¿Qué pasa?
FE. ¿Con cuál de los dos se va usted á casar?
CURRITA. Pues yo... *(Mirando á* PACO*).*
PACO. ¡Conmigo no! (CURRITA *mira á* PEPE).
PEPE. ¡Conmigo no!
CURRITA. ¡Qué desaire!
FE. ¿Quién le hizo á usted más el amor?
LOS DOS. ¡Ese, ese!
CURRITA. Los dos.
FE. Pues los dos son casados.
CURRITA. ¡Qué me cuenta usted!
FE. El señor, es mi marido.
SOL. Y el señor, el mio.
CURRITA. ¡Qué picardía, engañar á una doncella tan decente como yo! ¡De tan buenos principios! ¡De tan buena educacion! ¡Les voy á sacar los ojos! *(Quiere arañarlos y las mujeres la sujetan.* PACO *se oculta detrás de* FE *y* PEPE *detrás de* SOL).
SOL. ¡Ay qué furia!
FE. Vamos, ¡basta!
CURRITA. ¡Hacerme perder el tiempo!
PACO. Vaya un modo de perderle, y se ha comido una perdiz.
FE. Basta de ruido por ahora.
SOL. Luégo ajustaremos cuentas.
PEPE. Solita, perdóname.
PACO. Perdóname, Feíta.
CURRITA. *(¡La llama fea y ella se aguanta!)*

FE. Ahí tienes lo que son los pájaros sueltos.

SOL. Ya lo he visto.

FE. De hoy más, ni un minuto te dejo solo. Mañana, á Aranjuez conmigo.

SOL. Digo lo mismo.

FE. Y usted, tenga la bondad de marcharse.

CURRITA. ¿Sin las camisas?

FE. Sí, señora.

CURRITA. ¿Y sin despedirme de estos señores? Eso sí que no.

Sólo falta á mi placer,
por ver mi dicha colmada
que nos deis una palmada;
os lo pide una mujer.

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de los Sres. Viuda é hijos de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares á esta casa, acompañando su importe en letras de fácil cobro ó sellos de comunicaciones, sin cuyo requisito no serán servidos.